

## Resumen en desarrollo del sermón: “El nacimiento del Salvador” (Mateo 1:18–25)

El sermón de este domingo se centró en uno de los pasajes más fundamentales para la doctrina cristiana: el relato del nacimiento de Jesucristo según el evangelio de Mateo. El predicador propuso que esta sección del capítulo 1 de Mateo revela **dos pruebas irrefutables** de que **Jesús es el Cristo**:

1. **Su nacimiento virginal**, del versículo 18 al 21, y
2. **El cumplimiento profético del Antiguo Testamento**, desde el versículo 22 al 25.

El enfoque del sermón no fue simplemente “navideño” o emotivo, sino doctrinal, profundo y claramente apologético. El propósito de Mateo, según explicó el expositor, es presentar un relato **defensivo y afirmativo de la identidad divina y humana de Jesús**, dirigido principalmente a un público judío. Mateo no se disculpa por el contenido, sino que lo **proclama con autoridad**, como una verdad que debe ser recibida por fe.

### 1. La singularidad del nacimiento virginal

Desde el comienzo, se destacó que aunque en la historia bíblica existen relatos de nacimientos milagrosos (como Isaac, Sansón, Samuel), ninguno se compara con la concepción de Jesús. Todos los anteriores fueron por intervención divina en cuerpos naturalmente estériles; pero el caso de Jesús es único porque **fue concebido sin participación de varón**, exclusivamente por el **Espíritu Santo**.

El texto de Mateo 1:18 afirma con solemnidad:

“Estando desposada María con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.”

Este versículo, dijo el predicador, es teológicamente inmenso. Aquí se establece la **concepción divina de Jesús** como **una obra celestial, milagrosa, irreplicable**, absolutamente distinta de cualquier mito o ficción. La sobriedad y sencillez del relato indican que Mateo no inventó este evento ni lo adornó como una leyenda; simplemente lo relató como un hecho sobrenatural y trascendental.

Se explicó también el **contexto cultural del desposorio judío**: aunque José y María aún no habían convivido, ya estaban legalmente unidos, y cualquier infidelidad se consideraba adulterio. Por ello, **José planeó repudiarla secretamente**, para no exponerla a la vergüenza pública ni a una posible lapidación (Deut. 22). Sin embargo,

al recibir en sueños la instrucción del ángel, quien lo llama “hijo de David”, José entiende que lo que está ocurriendo no es humano, sino divino.

Este punto resalta la **obediencia inmediata y piadosa de José**, quien asume su rol legal como padre de Jesús, aunque no lo haya engendrado. Esta adopción legal le confiere a Jesús el derecho legítimo al **trono davídico**, cumpliendo así las expectativas mesiánicas.

## **2. La unión hipostática: Dios hecho hombre**

Una de las declaraciones más importantes del sermón fue que el **cristianismo se sostiene o se derrumba según cómo entendamos quién es Jesús**. El nacimiento virginal no es un detalle menor: es **la piedra angular que afirma que Jesús es completamente Dios y completamente hombre**. Esta doble naturaleza es lo que permite que su obra redentora tenga poder.

El expositor señaló que la **encarnación de Cristo** es el corazón del evangelio: si Jesús no nació de una virgen, entonces es como cualquier otro hombre, y su sacrificio carecería de poder para redimir. Pero al ser concebido por el Espíritu Santo, **sin pecado**, puede ofrecer una vida perfecta, santa y aceptable ante Dios como sustituto de los pecadores.

Se hizo referencia a la **unión hipostática**, doctrina que afirma que en Jesús coexisten sin mezcla ni confusión la naturaleza divina y la humana. Este es un misterio profundo, incomprensible para la razón humana, pero aceptado por fe, como señala Pablo en 1 Corintios 13:12.

## **3. El propósito del nacimiento: salvar a su pueblo**

El ángel le dice a José:

“Y llamará su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Aquí se remarcó que **el propósito de Cristo no fue simplemente dar una buena vida, ni prosperidad, ni comodidad terrenal, sino salvar del pecado**. Esta es su misión central, su razón de encarnarse. Jesús es Salvador, no sólo Maestro o Ejemplo. La salvación es **por su obra sustitutiva**, no por nuestras obras.

Se enfatizó que el nombre "Jesús" (del hebreo *Yeshúa*) significa “Jehová es salvación”, y que esta salvación está dirigida a “su pueblo”, es decir, los que creen en Él, tanto del Israel físico como de los gentiles.

## **4. Cumplimiento de las profecías: el Emmanuel prometido**

Mateo cita Isaías 7:14 para afirmar que todo lo sucedido fue **el cumplimiento de la profecía mesiánica**:

“He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.”

Esta profecía no sólo señala la virginidad de la madre, sino que **identifica al niño como Dios mismo**, habitando entre los hombres. Jesús es **Dios con nosotros**, no de forma simbólica o metafórica, sino literal. Mateo, al cerrar su evangelio (Mateo 28:20), reafirma este punto cuando Jesús dice:

“Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Por tanto, **Jesús no sólo salva, sino que permanece con su iglesia**. No hay momento en que el creyente esté solo, porque el Emmanuel está presente.

## **5. La respuesta de fe: José obediente**

José, después del sueño, no duda, no vacila. Obedece. Recibe a María como esposa, y **no la conoce hasta que dio a luz a Jesús**, confirmando que **el nacimiento fue virginal**. Se aclaró que la **virginidad perpetua de María no es doctrina bíblica**: ella tuvo otros hijos posteriormente (como se ve en los evangelios), y como cualquier ser humano, **necesitaba un Salvador**.

## **6. Aplicaciones finales**

El predicador cerró el mensaje con reflexiones de aplicación personal:

- El nacimiento virginal **afirma la singularidad de Cristo**: nadie ha nacido ni nacerá como Él.
- Esta doctrina debe ser **creída por fe**. Si se rechaza, **se socava todo el edificio del evangelio**.
- Cristo es **el Salvador prometido**, el único que puede perdonar pecados.
- Cristo es **el Emmanuel**, el Dios presente y fiel con su pueblo.

Finalmente, se exhortó a que **la iglesia mantenga siempre en alto esta verdad**, como el gran distintivo de la fe cristiana: **Dios se hizo hombre para salvarnos, y estará con nosotros hasta el fin**.